

Un grupo de destacados empresarios de las Islas pone en marcha la sociedad RIC Private Equity Investment Partners que garantiza seguridad fiscal y rentabilidad en las Islas

# Capital canario en los proyectos de seis nuevos hoteles del Archipiélago

DIARIO DE AVISOS  
Santa Cruz de Tenerife

Algunos de los más destacados empresarios de las Islas han creado la sociedad de capital-riesgo canaria RIC Private Equity Investment Partners, con el fin de mitigar algunos de los más recurrentes problema que presenta la materialización de la Reserva de Inversiones de Canarias (RIC). Muchas empresas, pero también exitosos profesionales liberales, han dejado de mostrar confianza en la otra poderosa herramienta de inversión y hoy caldo de cultivo de una litigiosidad que casa mal con la seguridad precisa en las inversiones. Las dudas y actuaciones de la autoridad fiscal han generado una notable incertidumbre y es bien sabido que en ese entorno, la más de las veces, se prefiere pagar la factura fiscal que arriesgarse a inspecciones y ulteriores sanciones. Aunque es una causa común, no es única. De hecho, en otras ocasiones la ausencia de un proyecto propio para invertir disuade de buscar otros de terceros en los que poder hacerlo, toda vez que o bien no se conoce el sector, o bien no existe información sobre la existencia de aquellos que puedan presentar buenas rentabilidades y bajo riesgo.

Esta imposibilidad de invertir por ausencia de proyectos le da sentido a la competencia que empuja el Gobierno y Cabildos con la emisión de deuda pública, válida para la materialización de RIC, que es lo que vuelve a ocurrir este año con la pretensión del Gobierno de Canarias de emitir bonos por 40 millones de euros a cinco años.

Es en este contexto donde adquiere pleno sentido el



MODESTO CAMPOS (DCHA.) Y ENRIQUE GUERRA, SECRETARIO DEL CONSEJO. DA

emprendimiento de estos empresarios canarios, ya que RIC Private Equity Investment Partners surge para dotar de seguridad fiscal y jurídica a los dotaciones, que tanto empresas como profesionales canarios puedan o deseen afrontar, tanto con cantidades pendientes de

invertir a día de hoy como compromisos futuros. Además, no solo el ahorro fiscal contemplado, también obtener unos beneficios de las inversiones en una etapa de tipo cero y rentabilidades inciertas, mientras se mantengan las medidas de estímulo del Banco Central Europeo.

Por si fuera poco, en una situación en la que todas las partes pueden considerar que mejoran su condición, las Islas se benefician al poder casar oferta y demanda de dinero, empresas turísticas de primer orden que desean financiar sus planes de expansión y crecimiento se encuentran, gracias a RIC Private Equity Investment Partners, con aquellos otros que, teniendo los recursos, no terminan de tener claro en qué deben invertirlos.

De hecho, tras su inscripción en la Comisión Nacional del Mercado de Valores (lo que ocurrió en octubre pasado), en este año esperan poder destinar a financiación de empresas turísticas 50 millones de euros. Son proyectos de rehabilitación o renovación y están dos en Tenerife (uno es el perteneciente a la familia Acosta Matos y Belagua de Antonio Catalán que gestionará la cadena AC Hoteles y otro de la Socimi ATOM gestionado por Meeting Point Hotelmanagement), dos en Gran Canaria (uno del grupo Servatur, expertos en turismo nórdico, otro también de ATOM gestionado por Meeting Point Hotelmanagement) y dos más en Lanzarote y Fuerteventura ambos gestionados también por Meeting Point Hotel management.

El objetivo de RIC Private Equity es contar con una amplia cartera de inversiones formada por obligaciones convertibles garantizadas con hipoteca inmobiliaria (60%) y préstamos participativos afianzados (40%) en empresas turísticas de primer orden para acompañarlas, durante un plazo de cinco a seis años, en sus grandes proyectos hoteleros en Canarias, a través de la vinculación de las acciones a los proyectos, no solo a los efec-

tos fiscales, sino también mercantiles relativos a la salida de la sociedad de capital-riesgo.

Transcurridos esos cinco o seis años, la fórmula de desinversión proyectada consistirá en la restitución al accionista del valor aportado y el beneficio obtenido mediante la entrega finalmente de efectivo. Cuando sus acciones estén vinculadas a obligaciones emitidas por la sociedad operativa, el accionista podrá optar igualmente por su conversión en acciones de una sociedad inmobiliaria que podrá, a su vez, revestir la naturaleza de Socimi, explican desde la sociedad de capital-riesgo.

Con un mecanismo de inversión de esta naturaleza, el empresario o profesional particular tiene ante sí la posibilidad de ampliar su capacidad de elección y plantearse opciones atractivas que superen la simple rentabilidad de la deducción fiscal para ser parte activa del crecimiento del sector turístico, allegando fondos para hacer crecer esa importante rama de la actividad económica de las Islas.

Aunque cada acción es fruto de un determinado tiempo y lugar, no es menos cierto que algunos observadores han mostrado su apoyo a la idea porque, "de haber tenido algo así hace años, el desarrollo turístico de Canarias habría sido pilotado por empresarios canarios y no esperar a que los negocios fuesen explotados desde fuera de las Islas".

## RIC PRIVATE EQUITY

Las caras más reconocibles de RIC Private Equity son Modesto Campos, del Grupo Cement Investment y único tinerfeño entre los inversores, Francisco López (Grupo Lopesan), Ángel Media, José López, José Matos, Jesús Díaz, Juan Pérez, Carmelo Ramos -del Cencosu (Spar Gran Canaria)-, José Acosta (Grupo Acosta Matos), Heriberto Etala -Grupo Capisa- y Santiago Mederos (Grupo Gestión Mederos). El secretario del Consejo de Administración y también promotor es Enrique Guerra, quien cuenta con una dilatada trayectoria en proyecto similar, ya que entre 2003 y 2013 llegó a desarrollar otro vehículo de inversión colectiva de la Reserva de Inversiones con el que invirtió más de 55,5 millones de euros procedentes de más de 100 inversores distintos.